

Discurso de apertura del curso 2012-13 de la UPNA

7 de Septiembre de 2012

Rector de la Universidad Pública de Navarra.

Señor Presidente del Parlamento de Navarra.

Autoridades.

Componentes de esta comunidad universitaria.

Señoras y Señores:

Vuelve a reunirnos la apertura del curso académico en la Universidad Pública de Navarra. Momento para renovar objetivos, proyectar expectativas, y expresar el compromiso mutuo que la sociedad navarra selló con esta Universidad y que nuestra Universidad mantiene desde entonces con la Comunidad Foral, a quien debe retornar la inteligencia, el saber, la investigación y el conocimiento cimentado en estas aulas.

La Educación está conceptuada por nosotros, como la mejor inversión a la hora de diseñar el futuro de Navarra, como la piedra

angular en la que asentar y basar la extensión y el desarrollo económico y social.

Ustedes me habrán oído decir, porque lo mantengo y lo vuelvo a destacar ahora, que a este Gobierno le importa primordialmente la calidad de vida de los ciudadanos y por ello, vivimos afanados en propiciar las mejores condiciones posibles con la máxima eficiencia; más si cabe, en estos momentos que atravesamos en los planos económico y socio-laboral, que nos exigen rentabilizar al máximo cada recurso.

Esta certeza compartida con muchos ciudadanos, tantas empresas, entidades, instituciones y colectivos profesionales, encuentra sin embargo, una resistencia activa en un sector de nuestra sociedad, poco dispuesto a asumir la realidad, instalado en la protesta (a veces vacía...) o en el empeño de una desestabilización y un sinsabor social que quizá sólo atiende a ocultos o no tan ocultos intereses.

No es ese el camino. La ruta queda marcada en la aceptación de una situación "no fácil", que tenemos que afrontar de manera solidaria por todo el conjunto social y de la que podemos y debemos salir aplicando medidas racionales que enderecen nuestro presente sin interferir en el diseño de nuestro futuro.

Por ello, quienes administramos, prestamos un servicio o interpretamos y gestionamos la generosa contribución de los ciudadanos a través de sus impuestos tenemos el deber inexcusable de incrementar nuestro compromiso de eficacia y excelencia.

Corresponsabilidad

También la Universidad, tratando de asimilar un ejercicio de responsabilidad colectiva que implique a todos sus elementos e

impregne todas sus decisiones y modos de gestión, encontrando el marco idóneo donde pueda materializar sus máximas expectativas.

La Universidad debe aplicar con rigor el modelo de gobernanza y su financiación ha de ser definida en consonancia con el esfuerzo exigido al resto de la sociedad.

No es precisamente la universidad española el sector social sobre el que esté recayendo el mayor peso de la crisis, si bien es cierto que también en el ámbito universitario se han realizado ajustes que más tarde comentaré y a los que, al menos en Navarra, hemos intentado "apuntalar" a través de ciertos criterios en el sistema de becas.

Es esencial interiorizar este concepto y en su caso como docentes, trasladarlo a los alumnos, de modo que los jóvenes sientan, por real, el privilegio de contar con todos los elementos indispensables para su óptima formación.

Estudiar y concretamente, estudiar en la Universidad Pública de Navarra, no puede entenderse "sólo" como una decisión de interés personal o un proyecto individual. El hecho de matricularse y optar a estos estudios, pasa a ser un compromiso ante la sociedad de Navarra que con los impuestos de sus ciudadanos, soporta y atiende el 85% del gasto que precisa cada alumno para formarse. La aportación actual de los universitarios y sus familias mediante el pago de la matrícula supone únicamente el 15% del coste real.

De este modo, cada uno de los estudiantes (alrededor de 8.000) que ocupan estas aulas deben formularse capaces y conscientes de

aceptar la responsabilidad de comportarse y responder de acuerdo al esfuerzo que la Comunidad aplica en su beneficio.

Recordemos cómo los ciudadanos navarros somos una comunidad puntera en aportación presupuestaria destinada a la financiación de su universidad pública, situándose en cotas superiores a la media española.

Esa confianza de nuestra sociedad y su traducción en recursos se produce por el convencimiento de que buena parte del progreso económico y social de Navarra se cimenta en la excelencia de esta institución.

Esta misma semana, hemos conocido datos estadísticos ofrecidos por la propia Universidad, indicativos de que los titulados en la UPNA siguen encontrando empleo a pesar de la crisis, que un 66% no estuvo en las listas de paro, que el 73% tenía trabajo en el 1º año y el 92%, en el 3º ejercicio tras finalizar sus estudios.

Estas cifras nos indican que estos estudiantes obtienen una notable rentabilidad individual de los recursos públicos, en un beneficio, incluso superior a la rentabilidad social "medida" en la mayor aportación que vía impuestos se producirá durante toda la vida laboral del universitario.

Pero nuestra convicción es firme: la educación es la inversión más eficaz que podemos realizar, aquí en la Universidad en la Formación Profesional y en todos y cada uno de los ciclos de nuestro sistema Educativo.

El nuevo modelo de desarrollo (que por ejemplo nos muestra el Plan Moderna...) se basa en que todos los jóvenes de Navarra descubran y potencien su talento y capacidades, para que en el futuro ejerzan su

trabajo con plena cualificación, motivados y por tanto, en las mejores condiciones de aportar un plus a la sociedad.

De este modo, de manera personal y de forma colectiva, ustedes, miembros de la UPNA, tienen que aceptar este destino y actuar en consecuencia.

Calidad

Sabemos que la calidad con mayúsculas que debe situar a la Universidad Española en una mejor posición en el ranking internacional está por llegar. Quizá porque ha proliferado el número de centros en este país (con el impacto positivo que ha supuesto...), pero a su vez, marcando algunos déficit coyunturales, como un bajo poder de atracción de la institución, o una baja movilidad internacional de profesorado y alumnado.

Para lograr mejorar esa posición, cabría trabajar en definir una especialización, reforzar alianzas con otros centros universitarios (el campus Iberus, es un ejemplo) y trabajar por crecer en aspectos imprescindibles como la internacionalización que esta institución plantea por naturaleza.

Es cierto, que la nuestra, es una universidad con un buen rendimiento académico, con capacidad contrastada y especialmente adaptada a la constante evaluación de la Agencia Nacional sobre sus grupos investigadores y que mantiene una notable posición en la atracción de fondos para la investigación.

La UPNA ha dado muestras de adaptabilidad al sistema europeo, ha mantenido buenos estándares de calidad y es una Universidad que se

ha ido abriendo al Espacio Europeo de Enseñanza Superior a través de distintos programas y muy especialmente a través del programa ERASMUS.

Este proyecto cumple ya 25 años, y en este tiempo ha facilitado el tránsito de estudiantes por distintos destinos europeos; una experiencia "recomendada" por los propios estudiantes formados fuera de España, que han comprobado el valor del contacto con otras mentalidades, formas de hacer, otras culturas, idiomas y sistemas.

2.247 alumnos propios y 1.026 extranjeros, han intervenido en esta rica experiencia personal que para los alumnos extranjeros en Navarra presentará una novedad este año:

El Departamento de Educación a través de acuerdos con las universidades ha propiciado que estos estudiantes extranjeros entren en contacto con otros niveles de nuestro sistema educativo, compartan sus vivencias y su conocimiento de sus idiomas maternos, fundamentalmente de inglés, con alumnado navarro de FP, Bachillerato ESO y Primaria.

RETOS Internacionalización e Idiomas

Quisiera hacer una reflexión especial sobre dos conceptos: Internacionalización e Idiomas, dos asuntos esenciales para nuestro futuro.

La riqueza de poseer dos lenguas propias, el Euskera y el Castellano, éste último habilitado hoy en día como vehículo de comunicación para entendernos con cerca de 500 millones de personas, nos tiene que

abrir al convencimiento de que debemos eliminar, para siempre, la inercia tradicional por la que este país ha estado relegado en el aprendizaje y el uso del Inglés y ha acumulado un retraso de generaciones en la normalización y uso de segundas y terceras lenguas extranjeras.

El Inglés es esencial, es el lenguaje técnico, económico, universitario.

La aproximación al Inglés debemos entenderla como una actitud que tenemos que propiciar y facilitar en la escuela, en el ámbito educativo y en cualquier edad.

Seamos conscientes de que hoy en el aula de 3 años de cualquier escuela de Navarra, formamos a los ciudadanos y trabajadores del 2025-2030. ¿Podemos imaginar a ese ciudadano sin un conocimiento y dominio solvente del inglés?

Sin este aspecto de su formación, sería un “analfabeto” laboral y social. Habríamos restado infinitas capacidades a su desarrollo profesional y personal.

Por este motivo, sugiero a la Universidad que trabaje con especial celo la implantación del inglés en el máximo número de asignaturas y grados, y muy especialmente en la que forma a los futuros docentes de Navarra, en magisterio, donde sería deseable que los estudios, progresivamente, se fueran adaptando y cursando en inglés.

Paralelamente, el Departamento de Educación a través de sus recursos, escuelas de idiomas, el propio CNAI, están ya acompañando este paso “estratégico”.

Propiciemos a la mentalidad de centros y estudiantes la convicción que el uso de un 2º, o 3º idioma (alemán, chino, francés...) resultará estrictamente necesario para su futura promoción. Esto es una realidad.

Esta es "llave de paso" para que la universalización y el contacto se fortalezcan, fluya el saber y la transferencia de conocimiento y tecnología, para vivir conectados y coordinados con Europa y el resto de sociedades, en modelos de docencia e investigación.

Innovación

Porque no nos engañemos. La innovación es el camino, y es preciso saber que vivimos instalados en la formación, la investigación y la actualización permanentes.

El mundo rueda deprisa e impone una comunicación "al día" para que los profesionales apliquen nuevos métodos docentes, adecuen correctamente contenidos y materias en grados y masters y colaboren en el fortalecimiento de áreas de investigación coincidentes con sectores de crecimiento en Navarra.

Es la manera de definir políticas económicas y generar empleo.

He mencionado con anterioridad la adaptación al nuevo escenario económico.

En relación al incremento en la aportación del alumno en las asignaturas en las que se matricula por primera vez, la subida es similar a la de otros años. La hemos actualizado en un 4%. En sucesivas matriculas, el Gobierno se ha ceñido a al limite mínimo que establece la norma nacional de obligado cumplimiento.

Se trata de hacer sostenible, equitativo y justo el sistema universitario español en estos momentos de dificultad económica dado su elevado coste sufragado por el contribuyente. Los

estudiantes que aprueben las asignaturas no verán encarecido el coste de sus estudios.

No obstante, y esta es la novedad que se ofrece en Navarra, en las carreras de mayor dificultad (ingenierías...), los alumnos podrán obtener beca no sólo para asignaturas en las que se matriculen por primera vez (como hasta ahora), sino que también serán becados en asignaturas suspendidas en las que se matriculen por segunda vez. Esto diferencia las becas del Gobierno de Navarra a las becas del Ministerio, que sólo incluyen asignaturas matriculadas por vez primera.

Debemos interiorizar que habitamos un espacio diferente, que necesitaremos agilidad en la toma de decisiones, conocimiento para actuar correctamente, transparencia y, como no, una más sólida vinculación entre la sociedad, la empresa y la Universidad.

Los intereses de Navarra, han de ser los intereses de su Universidad.

Universidad, a la que pido que nunca pierda su horizonte como espacio de debate, respeto, ideas, innovación, talento y convivencia...;

Una universidad a la que miro como "reserva intelectual" de una sociedad que hoy necesita referencias y que tiene confiada a esta institución la excelencia, el conocimiento, la investigación, buena parte de su progreso económico y social, de su internacionalización y de su capacidad de respuesta... En definitiva, de su futuro.

En nombre de Su Majestad el Rey, Don Juan Carlos Primero, declaro
inaugurado el Curso Académico
2012-2013, en la Universidad Pública de Navarra.

“Mila esker!” ¡Muchas gracias!